

Tras su viaje a Frankfurt para mendigar apoyo político y económico

## MITIN DE FELIPE GONZALEZ, EN BARCELONA

### • Banderas rojas y republicanas en el Palacio de Deportes

Alcázar

BARCELONA. (Una colaboración especial de JAUME DE LLANSA, por teléfono). Después de haber estado en Frankfurt donde, una vez más, fue a mendigar el apoyo político y económico de la influyente y riquísima socialdemocracia alemana, sólo para su Partido Socialista y para aquellos que acepten su "caudillaje", y después de haber acudido a comer a un caro restaurante de la Travesada de García —la minuto importó 3.800 pesetas para los seis comensales, incluido Felipe—, el secretario del PSOE acudió al Palacio Municipal de los Deportes, donde apenas hacía una hora había terminado el encuentro amistoso de Gimnasia entre españolas y rumanas, con la "estrella" Comaneci, para dar su mitin que, en realidad, constituyó el primer acto electoral en Barcelona del PSOE "catalán" en alianza para los comicios con el PSC (Congrés) de Reventós.

Como viene sucediendo en todos los actos o manifestaciones de los partidos que operan en Catalunya, con ideologías catalanistas y marxistas variopintas, hubo una extraordinaria exhibición de "senyeras", de banderas andaluzas, hasta de pendones morados de Castilla y, por supuesto, banderas rojas y republicanas.

Felipe —el antiguo entusiasta y bizarro del Frente de Juventudes—, no sólo anunció que "vanos a ganar las elecciones", sino que, además prometió, como así hiciera en la rueda de Prensa, que el PSOE defenderá en las Cortes el Estatuto de autonomía de 1932, precisando: "Aquel Estatuto que fue arrebatado, y no cualquier ficción"; abogó por que las futuras Cortes "sean realmente constituyentes"; y dejando a un lado otras expresiones y partes de su discurso, por ser harto conocidas dado que las reitera en todas sus intervenciones, después de hacer un llamamiento para la unidad de todos los socialistas bajo la bandera y dirección del PSOE (r), dedicó una larga parrufada a cargar contra Alianza Popular y Fraga Iribarne, insistiendo en que la victoria de los socialistas —de los suyos, ¡claro!— "y de las demás fuerzas democráticas en Catalunya y en España" supondría, y debe suponer, calmó, la derrota de Alianza Popular y la de todos sus líderes.

Naturalmente —entienden los lectores lo que quiero indicar—, el acto de los socialistas "felipistas", del Palau, empezó con la canción separatista y subversiva "Els Separadors" y terminó con ésta otra vez y con la "Internacional".

Se me olvidaba un "detalle":

A pesar de asistir al mitin simpatizantes y militantes de todos los otros partidos, el PSOE y Felipe no consiguieron ni la mitad de la asistencia que congregó y reunió en su gran acto Alianza Popular.

Así puede calificarse, periodísticamente, el desarrollo de la jornada que las sindicales socialistas, comunistas y las otras más a la izquierda de unas y otras, organizaron y mantuvieron mediante reiterada convocatoria a pesar de la también reiterada prohibición global por el Ministerio de la Gobernación. Tanto en Barcelona como en Gerona, Lérida y Tarragona, las reuniones y las manifestaciones no fueron ni multitudinarias ni auténticamente combativas. Dejando a un lado el "festejo popular", organizado y convocado por CC.OO. en un "camping" de Castelldefels que curiosamente se llama "La Tortuga Ligera", y en el que hubo gente curiosa "que va y viene" y donde se hundió el escenario en el que actuaban cantantes de más o menos, la manifestación "gigante", que, según los dirigentes de las aludidas sindicales, habría de resultar de la convocatoria, se quedó reducida a "saltos" de grupos no numerosos de las extremas izquierdas, pero sí agresivos que provocaron incidentes varios y continuados en la calle Pelayo, en las Ramblas y en la plaza de Cataluña, pero que fueron disueltos por las Fuerzas Antidisturbios sin tener que emplear demasiada energía.

En Gerona sucedió igual, pero con mucha menor importancia numérica y de acción policial, y en las proximidades del famoso "Lago de Bañolas" hubo una "comida campestre" muy desolucida y sin apenas concurrencia y entusiasmo popular. En Tarragona, la manifestación reunió a duras penas unas trescientas personas, que se disolvieron al hacer acto de presencia la Fuerza Pública; y los "saltos" que hubo en el centro de la ciudad fueron cortados rápidamente y no tuvieron densidad de participantes. En Lérida todo se redujo a la celebración de un acto en un local cerrado, autorizado por el gobernador, con una asistencia que no superó las setecientas personas.

Y nada más. Repito, un primero de mayo en Catalunya falto de garra y gancho de convocatoria popular, sin "grandes masas", carente de entusiasmo y de vibraciones calientes. Las sindicales que operan en el ámbito catalán, registraron un semifracaso en este su primer primero de mayo "en libertad", como voccean sus dirigentes. Hubo

quienes recordaban otros primeros de mayo que se celebraran no hace mucho tiempo, con multitudes entusiastas en actos organizados por E. y D. con salidas numerosas de familias y "collas" a excursiones y comidas de auténtica hermandad...

Don Ignacio de Ribot, alcalde de Gerona, sigue siéndolo; no ha presentado la dimisión, sólo se tenía la impresión de que lo haría para optar a un escaño en las Cortes; según fuentes fiables y próximas a su persona, el señor De Ribot ha encontrado obstáculos más fuertes que los políticos, y decidió continuar en la Alcaldía, renunciando a presentar su candidatura, si bien, al parecer, sigue presidiendo, provisionalmente, Alianza Popular de la provincia. Es una lástima, dicen muchos gerundenses, que el señor De Ribot se haya visto obligado —aunque su decisión la ha tomado libremente y sin sufrir presiones de ninguna clase a renunciar a lo que era su entusiasta propósito. De otra parte, también en Gerona, el prestigioso abogado y político, don Juan Botanch, todavía procurador en Cortes, ha formado candidatura independiente con el no menos prestigioso abogado don Pedro Coll, porque ambos se han separado de la U.C. de Udina Martorell, por haberse éste coaligado con su partido, a través del grupo que preside López Rodó, con Alianza Popular catalana.

Prosiguen con intensidad las afanosas búsquedas de coaliciones electorales. De una parte, Jordi Pujol ha conseguido hacer cristalizar un denominado "Front Democràtic", al lograr incorporar a la unión que integran su partido CDC y la EDC de Trias Fargas, al "Partit Socialdemòcrata de Catalunya" de Jaume Casanovas, un grupo minoritario y que apenas tiene más afiliados que los que integran sus cuadros de dirigentes; y de otra parte, varios colectivos socialistas y dos o tres grupos de socialistas independientes, han formado un "Front d'Esquerra", cuyo grupo más importante, aunque castigado con defecciones, es el PSC (r) del fallecido Pallach.

Hoy, lunes, empieza una semana de azacaneo imparable para personajes y grupos políticos, en busca de coaliciones y puestos en listas electorales.